



Renacimiento





El Renacimiento

Tomado del blog “*Que no te la cuenten*” con el permiso del Padre Javier Olivera Ravasi.

Cuando se habla de «Re-nacimiento» la simplificación impuesta por la progresía nos relata que aquel período cultural y político pretendía «vivir humanamente», es decir, renaciendo de las tinieblas del «oscurantismo medieval»; para ello era necesario volver a cultura clásica, último período histórico donde el hombre habría vivido realmente como tal.

El pensamiento único que nos domina, tanto en las universidades como en los medios de comunicación, pasa por alto no sólo el pre-renacimiento carolingio y medieval (¿quién sino los «medievales» custodiaron el patrimonio literario de la antigüedad hasta el «Renacimiento»?) sino también aquel verdaderamente católico de un Dante, de un Beato Angélico, o de un Giotto, entre otros.

A lo que se hace referencia, ensalzándolo, es al período que comienza en el siglo XV principalmente; ese renacimiento pagano que, con sus más y sus menos, reivindicaba los siglos pretéritos en desmedro de los cristianos. Pero todo esto no surgió en la nebulosa, sino en un ambiente incluso propicio que lo favoreció: el descubrimiento del nuevo mundo, la invención de la imprenta, el uso de la pólvora,

el telescopio, etc., todo, sumado a una filosofía y una teología que miraba cada vez más a la esencia antes que a la trascendencia, hacía que el ambiente occidental, comenzando por Italia, se volviera cada vez más hacia el hombre.

Ello coincidió también en el «redescubrimiento de la lengua griega clásica, principalmente por influjo de los bizantinos, que, sobre todo a raíz de la caída de Constantinopla en manos de los turcos, se habían trasladado a Italia y allí hacían escuela». El estudio de lo mejor de la literatura greco-latina, nunca despreciada por la Iglesia pero sí depurada de sus errores, ahora se convertía en modelo permanente de la gente culta pero «al convertirse la antigüedad clásica no sólo en modelo cultural sino también en ideal de vida, el escepticismo comenzó a invadirlos».

Imprenta

El invento de la imprenta fue tan decisivo en los descubrimientos de la humanidad, que forjó una nueva época después de tantos siglos de Edad Media. Fue desarrollado por Johannes Gutenberg, un herrero alemán, y por eso es conocida como la imprenta de Gutenberg.

Usando sus conocimientos de herrería, fundía metal para después ponerlo en moldes de letras. Después se usaban estos moldes de letras para formar las palabras por imprimir, las cuales se colocaban como espejo, para que al ser impresas en papel se puedan leer al derecho. Se colocaban los bloques para impresión sobre la prensa y se cubrían con tinta. El papel era presionado por las letras mojadas en tinta.

El empleo de estos bloques móviles que sustituyeron a la pluma



en la mano del copista fue una innovación tecnológica que permitió multiplicar más rápido y además con menos costo las copias de los textos que necesitaban y reclamaban los lectores de mediados del siglo XV.



Antes de este invento se utilizaban otros medios para copiar libros, como, por ejemplo, las que se practicaban en universidades medievales y que permitían copiar a bajo precio un ejemplar, gracias al procedimiento de la pecia. El procedimiento estaba regulado por las universidades, que velaban de este modo para que las nuevas copias resultaran fieles (en lo humanamente posible) al original autorizado. Para ello disponían de un estacionario, una persona que se encargaba del alquiler de los distintos cuadernos, las peciae. Los estudiantes las podían alquilar, sección a sección, para copiarlas. Funcionaba así: normalmente se componían de cuadernos de cuatro folios, lo que permitía un rápido intercambio y rotación de cada pecia (osea de cada “pedazo” o folio).¹ Bajo este sistema, se encargaba a un copista una sola pecia con lo que podían trabajar simultáneamente varios copistas, y así se podía copiar un libro completo, uniendo las pecias, en una cantidad de tiempo inferior a si el trabajo hubiese sido encargado a una sola persona.

El papel desempeñado por la invención de la imprenta en la evolución de las ideas filosóficas, religiosas, científicas y literarias, durante los siglos XV y XVI, ha sido destacado repetidamente.

La primera Biblia impresa, fue producida bajo los auspicios de la Iglesia católica e impresa por el inventor católico de la imprenta: Johannes (Juan) Gutenberg que ya mencionamos. La primera Biblia con capítulos y versículos numerados fué producida por la Iglesia

1 Ullman, B. L., "La Pecia dans les manuscrits universitaires du XIII e et du XIV e siecle." Rev. de La Pecia, por Jean Destrez. *Classical Philology*, Vol. 33, No. 2. Abr. 1938: pp. 238-240.

católica, gracias al trabajo de Esteban Langton, Arzobispo de Canterbury, Inglaterra.



El Arte

El Renacimiento artístico tiene su origen en Florencia y de aquí se difundió hacia los otros centros humanísticos, en los artistas florentinos hay un orgullo y conciencia de una cultura que no sólo está en grado de igualar, sino también de superar el modelo de la antigüedad.

En el periodo que va entre él 1380 y él 1430 Florencia, resistiendo la crisis del 300, ha obtenido una cierta estabilidad política lo que se tradujo en grandes obras públicas.

También en retornar al mundo clásico de Grecia y Roma como elemento fundamental.

Italia en el curso de estos años asume el papel de país guía en Europa; se asiste al influjo de los artistas extranjeros que vienen a aprender las nuevas soluciones técnicas, en la península; al mismo tiempo que los artistas italianos son llamados hacia las cortes extranjeras, se tiene un encuentro de escuelas y de experiencias diferentes.

¿Sabías que *Las Tortugas Ninja* están basadas en cuatro de los artistas más sobresalientes del Renacimiento?

Leonardo DaVinci
Miguel Ángel Buonarroti
Rafael di Sanzio
Donato di Niccolò

A full-length marble statue of Leonardo da Vinci. He is depicted with a long, curly beard and hair, wearing a cap and a heavy, draped robe. He holds a book in his left hand and has his right hand near his chest. The statue is set on a base.

Este año en tu libro de Apreciación del Arte estudias las biografías y las pinturas de tres artistas renacentistas muy importantes: Fra Angelico, Miguel Ángel Buonarroti y Rafael di Sanzio.

Otro artista muy importante en esta época fue Leonardo Da Vinci.

Nació el 15 de Abril de 1542 en el pequeño pueblo de Vinci, en Toscana, en Italia. Se llama Leonardo. Tres cosas siempre le gustaron: el agua, los pájaros y el cuerpo humano. En el agua está el misterio del movimiento, en lo pájaros el del cielo y en nuestro cuerpo el de la vida, el del saber y el de los sentimientos expresados.

En 1466 llegó al estudio del maestro Andrea del Verrochio, dónde empezó a formarse como pintor, y descubrir lo que le apasionaba.

Lo primero que aprendió fue pintar como le enseñaron en la bottega, que en italiano significa estudio; Luego aprendió a pintar como a otros maestros, y

después tuvo que aprender a pintar como nunca nadie lo había hecho: como el mismo.

En el estudio, su trabajo consistía en pintar una parte de las pinturas del maestro Andrea del Verrochio que él iba a firmar; así que, aunque estuviera aprendiendo a pintar con su propio estilo, tenía que guardar sus descubrimientos y jugar a usar los colores del maestro y a pensar como él dibujaría esas líneas.

El primer Ángel que pintó es el de la izquierda, ¿lo ves? ¿Te fijas como, aun siendo diferentes los de Verrochio, queda bien con el cuadro? Él, que ya había pintado las figuras centrales, lo

encomendó hacer ese ángel, que él ya había bosquejado, y también le permitió pintar el fondo. Muchas veces hizo lo mismo para pintar los fondos de sus cuadros: mezclar los paisajes que le rodeaban con otros que imaginaba, coloreándolos como los sueños que tenía. Se dice que Verrochio se sintió humillado cuando vio su ángel. Dicen que su cara ese día fue como cuando pierdes una partida de damas o de ajedrez.

Le gustaba mucho crear máquinas que aprovecharan el movimiento del agua y a pensar que el aire podía funcionar de manera semejante. Hay mucha gente que se ha obsesionado con sus máquinas voladoras, y ahora que ya hay verdaderos aviones—por mucho rebasan los de sus dibujos—;

Sin duda una de sus obras más conocidas es la Mona Lisa, o La Gioconda. El cuadro de la Mona Lisa es una de las pinturas más famosas de la historia.





Llama mucho la atención su misteriosa sonrisa. Si pones atención a la expresión de su cara, principalmente su mirada, está sonriendo, pero su boca parece no estar sonriendo....

De los grandes enigmas de la humanidad que pendían del retrato realizado por Leonardo da Vinci -a saber: quién es Mona Lisa y por qué sonrío-, la primera ha quedado por fin resuelta por el afán del director de la Biblioteca de la Universidad de Heidelberg. Contra lo que se ha



La pintura gemela de la Mona Lisa, exhibida en el Museo del Prado en España. Pintada probablemente por un alumno de Leonardo DaVinci, al mismo tiempo